



PERIODICO QUINCENAL, LITERARIO Y FESTIVO

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

LA PASCUA.

¿Qué ruido! ¿Qué confusion!
 ¿Qué tremenda batahola!
 En todas partes las gentes
 se cruzan y se alborotan,
 se remueven y agitan.
 Se agrupan y amontonan.
 Algunos juegan, otros ríen,
 otros, alegres, retozan:
 algunos ligeros ensayan
 algunas danzas caprichosas;
 algunos pastoriles cantos
 y otros campestres entonan;
 algunas flores se disputan;
 algunos instrumentos tocan;
 algunos suenan las sonajas
 que a los niños alborozan,
 otros los vientos baten
 en sus ingratas zambombas;
 algunos con los rabeles,
 algunos otros con zampoñas
 se regocijan
 y a los bobos los emboban,
 y panderetas, timbales,
 chicharras, zambombas,
 flautas y tambores
 por donde quiera redoblan
 bullicio y el estruendo
 de esta infernal batahola.
 ¿Es esto, pues? ¿Qué sucede
 que así al ocio te abandonas
 en esta gran ciudad! y te muestras
 tan festiva y gozosa?
 ¿Es esta gran ciudad! que has logrado
 conseguir cuanto ambicionas
 en esta gran ciudad, que es mucho más:

es que la Iglesia pregona
 otro nuevo natalicio
 del que en la Cruz afrentosa
 por nuestro amor dió su vida
 ofreciéndonos su gloria.
 Es que la Pascua ha llegado
 de los Reyes precursora;
 por eso papel en ristre
 impreso con oro y orlas,
 inundan calles y plazas
 é inundan las casas todas,
 los serenos, alguaciles,
 porteros, mozos de escoba,
 ministrantes, camareros,
 pajes de pluma y de gola,
 carteros, agonizantes,
 empleados de la ronda,
 lacayos, automedontes,
 acólitos, limpia-botas,
 compadres, primos, ahijados,
 y hasta morrudas patronas,
 con billetes de colores,
 predominando el de rosa,
 cual si fueran de convite,
 de baile, de entierro ó bodas,
 á todos va repartiendo
 esa muchedumbre loca.

Y aunque no está averiguado
 si es el texto verso ó prosa,
 ó si no es ni uno ni otro
 conforme algunos abonan,
 nadie, sin embargo, duda
 que son demandas en forma.
 Aguinaldos y saludos
 expresan frases y estrofas,

y exigen por tales vías
 desde el turron de Gijona
 hasta el dulce mazapan
 y perada de Vitoria
 Palabras almibaradas
 frases dulces y sonoras

muy gratas para el oído
 muy falsas para la bolsa
 son, ya lo veis, en resumen,
 los aguinaldos que otorgan
 esa inmensa muchedumbre
 aquellos á quien emboban,

JUAN GALLARDO Y MASEDA

HOJAS SECAS.

I.

Yo sentía en mí ser un vacío,
 un anhelo que no me explicaba,
 un deseo que no comprendía...
 ¿Qué tengo en mi alma?

preguntéme ¿quién llama á sus
 (puertas?
 ¿quién sus giros inquietos le-
 vanta,
 y por mundos de ensueños li-
 vianos

del ardiente deseo en las alas
 de azulados perfumes en nubes,
 paraísos y huríes que encantan
 con quimeras de amor y delei-
 tes
 mis ideas, mis sueños embarga?

II.

De unos ojos azules; ¡azules!
 en los míos sentí la mirada,
 y al calor de sus luces, despierta

del letárgico sueño mi alma
 toda entera subía á mis ojos
 por ellos miraba
 y en los ojos azules; ¡azules!...
 ¡Qué dulce esperanza!

III.

Si yo, loco, á comprender
 aún no llego, no imagino...
 ¡Dios mío!... ¿qué pudo ser?...
 ¡La creí un ángel divino
 y era solo... ¡una mujer!!

Mujer que á desden los cal-
 (ma,

con pueril amor incierto
 arrebató de mi alma,
 cual Simoun que al desierto
 le roba la última palma.

¡Y aún en mis ensueños gira
 ¡Por Ella mis cuitas canto!
 ¡Es luz, Musa, que me inspira,
 ¡Olvidarla! No; es mi encanto,
 no quiero romper la lira!

LA PRIMERA CURIOSIDAD.

—He leído una carta que Ricardo escribe á Soledad, y ¿sabes lo que dice?—No—Asegura que pronto morirá, si Solita no calma de su pecho el amoroso afán....

—Dime, mamá ¿qué enfermedad es esa?

—Enfermedad de amar.

—¿Y se cura no más que con mirarle?

—Hija... pues... nada más.

—¿Que ingrata es Sola, pobre Ricardito, cuánto padecerá!...

Si el remedio tuviera yo en mis ojos le había de mirar....

—Calla, calla, no digas tonterías; no sabes que ese afán y esas cosas las dicen los amantes no mas que por hablar.

—Si lo dice de un modo... si parece que es todo de verdad.

—El amor, hija mia, es... no hagas caso, un decir nada más.

VICENTE PLATEL

LOS PRINCIPIANTES.

Por grandes que hayan sido las alegrías que VV. hayan experimentado en su vida, ninguna podrá compararse á la que experimenta un jóven que, despues de haberse metido á poeta, así como el que se mete donde no le llaman, logra ver en letras de molde alguna de las composiciones que *saca* de su cabeza,

Por espacio de los dos meses que siguen á la publicacion de sus versos, es la insoportable pesadilla de cuantas personas conocidas se ponen á su alcance.

En un paseo, en el teatro, en el café, ó en cualquier parte que á uno le encuentre, las primeras palabras que le dirige son estas:—¿No sabes que he escrito en un periódico?

—Hombre, no sabía nada: ¿y en qué periódico ha sido?

—Pues en *El Laberinto* que se publica en Villazurra.

—¿En *El Laberinto*? no le he oido nombrar hasta ahora.

—Pues hombre parece mentira; si es un periódico de muchísima circulacion. Solamente en el pueblo tiene más de veinticinco suscripciones, y tiran cada vez que sale lo ménos doscientos ejemplares.

—¿Y á dónde los tiran?

—Dónde los han de tirar; en la imprenta.

—¡Ah vamos! no te habia comprendido; creí que los tiraban á alguna alcantarilla.

Dadas estas necesarias explicaciones, saca *El Laberinto*, que lo lleva cuidadosamente doblado en un bolsillo, y empieza á leer los versos, que siempre hay que oírlos con paciencia, y hasta decirle que son bonitos cuando acaba de leerlos, con lo cual se queda más contento que si le dieran cinco duros.

—Bien, hombre, bien; y cómo ha sido el escribir tú en ese periódico. ¿eres acaso amigo del director?

—Amigo no; ni siquiera le conozco; pero es hermano del que viene á traer el pan á mi casa, que como sabe que yo soy poeta, me dijo que hiciera alguna cosa para que me la publicaran en el periódico de su hermano.

* *

En cuanto una madre empieza á notar que á su hijo le bullen los versos en la cabeza, le empieza á hacer las reflexiones convenientes para que el chico empiece á popularizarse.

—Mira, hijo mio, ¿por qué no le haces un soneto al aguador con motivo de ser sus cumpleaños pasado maña-

na? Así él lo enseñará en la fuente á todos sus compañeros, y podrás adquirir nombre, porque de otro modo no da llegarás á popularizarte.

Un jóven principiante de poeta es la mayor calamidad que puede caer en una casa, es un chiflado que tanto cuanto hace ha de ser en verso; si le mandan echar cuenta á la criada ha de ser en cuartetos, y en cuando llegan los santos ó el cumpleaños de algun pariente suyo enseguida se va con sus correspondientes quintillas á perturbar la felicidad del día.

En fin, es un muchacho que no hace cosa con otra pensando en la contestacion que le ha de dar tal ó tal periódico, al cual ha mandado alguna de sus composiciones para ver si se las publican.

MIGUEL PEREZ-URRIA.

EL MAYOR DISGUSTO.

SONETO.

Coger, sin sospecharlo, un hierro ardiendo;
estrenar unas botas apretadas;
reñir con un inglés á bofetadas.

y andar uno ó dos años pretendiendo;

Hallarse frente á frente de un *berrendo*
sin sentir en la yerba sus pisadas;
tener cuatro carreras acabadas,
y no poder vivir sinó pidiendo;

Pasar entre beatos por hereje;
amar la libertad, y ser soldado,
y tener por rival quien nos protege;

Disgustos son que al hombre dan enfado.
¿Mas qué disgusto habrá que se asemeje
al disgusto de amar sin ser amado?

SABER MONOSILÁBICO.

—Cuando veo algo bueno, exclamó—¡ah!

Si me piden dinero, añado—¡eh!

si me vienen con chismes, digo—¡bah!

si me aconsejan, les contesto—¡pues!

Cuando me exigen prisa, añado—ya....

si me preguntan, yo respondo—¿qué?

si me amenazan, les replico—¡cá!

y á todo callo y digo que no sé.

Si álguien me manda, yo le digo—dá,

y no hago nada sin que antes—dé;

del mundo rio cuando exclamo—¡já!

si tengo dudas, balbuceo—¡psé!

Si hay mujer de por medio, digo—la....

si el galan culpa tiene, añado—¡eh!....

Tal hice siempre, y como bien me vá,
juro que en adelante así lo haré.

FRANCISCO PEDROSA.

LA CASTELLANA.

¿Por qué del alma cuidados
Nublan hoy tu altiva frente
Entre congojas mezclados,
Castellana,

De la gótica ventana,

Si al sol que marcha á Occidente

Con pálida luz dudosa,

Al brillar al alba hermosa

Perezoso y adormido,

Diera enojos

El puro lampo encendido

De tus ojos,

Y del jazmin y azucena
Que ornan tu frente á porfia.
La blancura que enajena
Su destello envidiaría?

—¿Cuál será de tu tormento

Causa y ocasion tenaz

Que fatigado el aliento

Miro ahora,

Mi dulcísima señora,

Feble el pecho y sin solaz

So el alfeizar reclinado

Triste al dolor no pasado?
 No más dices apenada
 Que tu esposo,
 En la caza tan loada
 Deleitoso,
 Busca la calma y sosiego.
 El alma, aunque lega, algo ad-
 (vierte:
 Que el galán entiende el juego,
 Y es joven y se divierte.

Nada importa que callados
 Los labios á los pesares,
 Quieran ocultar cuitados
 Dilatadas
 Serías que te son robadas,
 Que aunque en presencia de-
 (clares
 El fingimiento y no el daño,
 Ha importuno tu amaño,
 Y siempre los cefrillos
 Lisonjeros

Que vuelan en los castillos,
 Placenteros,
 Desde tu dorada estancia
 Dicen atesoradores
 Tus celos y tu constancia,
 Tus penas y tus amores.

Triste está, y aún enojosa,
 La discreta Castellana,
 Y hasta el alfeizar llorosa
 Riega en llanto
 Cuando mira con quebranto,
 Desde la estrecha ventana,
 Que ni el polvo del camino
 Rauda gira en torbellino,
 Ni el viento en sus amplios ecos
 Aún resuena;
 Yo, sin doblez ni embelecos,
 De su pena
 Algo comprendo, aunque lego
 En su desdichada suerte:
 Que el galán entiende el juego,
 Y es joven, y se divierte.

RAFAEL NIQUEZ.

en saliendo de su tienda,
 donde unos días alegre,
 y otros con cara severa,
 regaña ó ríe, según
 suben ó bajan las ventas
 Su cuerpo, medio raquitico;
 de pobre naturaleza,
 sus ojos vagos y hundidos
 y su cara cadavérica,
 son emblemas que atestiguan
 con inequívocas pruebas,
 la miseria con que vive
 y la avaricia que ostenta.

Más bien que por protección,
 por natural conveniencia,
 tiene en casa una sobrina
 en calidad de sirvienta;
 y aunque es la única persona
 con quien tiene parentela,
 ni la tiene grande afecto
 ni jamás se ocupa de ella;
 Y á causa de esto, la chica
 le paga en igual moneda,

y sólo piensa la indina
 en que su tío se muera,
 para poder desquitarse,
 con los cuartos de la herencia,
 de las muchas privaciones
 á que hoy la tiene sujeta.

Así, mientras que D. Juan
 se halla enjaulado en su tienda,
 inventando mezquindades
 que le aumenten su riqueza,
 impaciente su sobrina
 su próxima muerte espera,
 y sobre cercanas dichas
 forma planes y echa cuentas.

Y así otorga justo pago
 al que á comprender no llega,
 que él se afana y sacrifica
 por aumentar una renta
 que siempre pára en las manos
 de quien jamás de él se acuerda
 y en cuatro días la gasta
 en bromas y francachelas.

MIGUEL PEREZ-URRÍA.

A.....

¿Qué me dicen las flores
 cuando se agitan
 porque el céfiro blando
 las acaricia?
 Me están diciendo,
 que así el céfiro juega
 con tus cabellos.

¿Qué me dicen los astros
 cuando en la noche
 con su luz iluminan
 la faz del orbe?
 Díenme, niña,
 que la luz de tus ojos
 es causa envidia.

¿Qué me dicen las olas
 cuando murmuran
 al quebrarse en la orilla
 su blanca espuma?
 Me están contando
 que pensando estás siempre,
 cuánto te amo.

¿Qué me dicen las aves
 y el claro arroyo,
 y la luna, y el cielo,
 y el mundo todo?
 Me están diciendo
 que tú y yo hemos nacido
 para querernos.

TUS OJOS.

¡Qué hermosos son tus ojos, vida mía!
 te digo al ver en ellos
 producida mi imagen, cual si fueran
 la luna de un espejo.
 Hermosos son tus ojos, sí; más mira,
 serán mucho más bellos
 si una lágrima empaña sus cristales
 porque yo no los veo.

M. ESTÉVEZ.

COSA QUE ABUNDA.

(IMITACION DE EDUARDO BUSTILLO.)

Es D. Juan un comerciante; cuando compra algun buen
 natural de Pontevedra; (saldo.
 hombre antiguo en el comercio ó cuando hace una gran venta;
 y dueño de una gran tienda, y es un hombre tan avaro
 donde logró hacer fortuna, y de tan poca conciencia,
 más que por rudas faenas, que ni á su padre perdona
 por su extremada avaricia la más miserable deuda.
 repugnante miseria. No tiene afección á nadie,
 Esclavo del mostrador, ni hay cosa que le divierta,
 sólo su cara se alegra ni encuentra placer en nada

QUISIERA.....

Quisiera que me amaras con delirio,
 Y que fiel á mi amor permanecieras;
 Que á mi lado feliz me sonrieras,
 Y no hacerme sufrir tan cruel martirio.

Tu única voluntad fuera la mía,
 Y de mí tu recuerdo no apartaras;
 Dulces frases á mí me dedicaras,
 Y me quisieras más de día en día.

Ver la felicidad en esos ojos,
 Y abrasarme en la luz de su mirada,
 Y pasarnos la vida ensimismada
 Contemplando una dicha sin abrojos

Yo quisiera estrechar pronto los lazos
 Que han de tener que unirnos algun día,
 Y ante todo, quisiera, vida mía,
 Que no vuelvas á darme más sablazos.

JOSÉ P. ADSUAR.

CRITIQUILLAS.

Castillos en el aire. Eso se formará en su mente la persona que, después de haber leído en los periódicos al día siguiente la revista del estreno de la pieza que lleva este título, acuda al teatro de Eslava á verla. Pero tengo la seguridad de que, al ver las primeras escenas, se le derumbarán. Porque cuidado que es mediana la piececilla.

¿Y *Diabolín*? ¿Qué me dicen VV. de *Diabolín*? En mi concepto, creo que se han equivocado de teatro al presentarle; tengo la seguridad que si la hubieran puesto en el de Guíñol hubiera surtido muchísimo mejor efecto. Porque es muy á propósito para los niños.

Pues no hablemos de *Los quintos de mi pueblo*, estrenada en Eslava, ni la titulada *En las Ventas*, estrenada en Martín. En fin, que se conoce que estamos de malas para estrenos.

De las poquitas obras que han alcanzado éxito en estos últimos días, ha sido *El barbian de la Persia*, de los Sres. Perez y Gonzalez y Navarro Gonzalvo, que han demostrado ya en varias ocasiones que son unos *barbianes* escribiendo para el teatro.

Ha entrado á formar parte de esta Redaccion, el conocido literato D. Francisco Pedrosa.

En un exámen de aritmética.—¿Cuáles son las reglas de compañía?

El interrogado —Dime con quién andas, te diré quién eres. Juntate con buenos, serás uno de ellos.

Solamente por lucirse
decía un cómico ayer:
Esta noche voy á hacer
Lo que no puede decirse.

Le ha sido concedida la plaza de médico de la Galera de Alcalá de Henares á nuestro querido amigo y compañero D. Ricardo Martinez Estéban, Director de los «Anales de Otología y Laringología,» y el que, segun recordarán nuestros lectores, prestó tan buenos servicio el verano último combatiendo la epidemia en dicha localidad.

Damos á nuestro querido amigo la más cordial enhorabuena.

CORREO.

Sr. D. J. G. y G.—Madrid.—*Amor y Esperanza* necesita mucha corrección, tanta, que si yo la tuviera que corregir se publicaría; pero sería con mi firma.

Sr. D. P. Q. C.—Vigo.—No señor, aquí no preferimos á los suscritores sobre los demás. El que vale solamente. ¿Estamos?...

Sr. D. R. T. P.—Badajoz.—Si este número hubiese sido de inocentes, tal vez lo hubiésemos publicado.

Sr. D. A. R.—Aranjuez.—Haga V. otra cosa mejor y más corta y se publicará.

Sr. D. B. B.—Valencia.—Es demasiado verde.

Sr. D. C. G.—Madrid.—No sirve.

Sr. D. F. R. y R.—Madrid.—Hágalo V. más despacio y ponga atención, que V. puede hacer cosas bonitas, pero es fijándose más

Sr. D. M. H.—Madrid.—Se publicará muy pronto.

Sr. D. A. C.—Salamanca.—Si supiera dónde vive V. le mandaba prender para que no quite original á nadie.

Sr. D. A. L.—Leganés.

Su composicion *Las tres*
No tiene piés ni cabeza,
Mas no nos causa extrañeza
Porque está usted en Leganés.

MADRID
IMPRENTA DE D. FRANCISCO NOZAL
CALLE DE JESÚS, NÚM. 3.
1885.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CHISTOSO

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

| MADRID. | PROVINCIAS. |
|-------------------------|-------------------------|
| Trimestre: 50 céntimos. | Trimestre: 75 céntimos. |
| Semestre: 90 " | Semestre: 1'25 " |

Todos los extraordinarios que se publiquen se servirán á los suscritores sin aumento de precio.

La correspondencia debe dirigirse al Director.

Publicaremos todo lo que se nos remita, y á juicio del Director, lo merezca.

No se devuelven los originales.

Redaccion: Tres Peces, 8, bajo.

Administración: Sombrerete, 4, pral. derecha.

HORAS DE OFICINA DE 11 A 2.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

CAMISERIA AMERICANA

CALLE DE SAN SEBASTIAN, NÚM. 2

(CASI ESQUINA Á LA DE ATOCHA)

MADRID

ESPECIALIDAD EN CAMISAS PARA CABALLERO

EQUIPOS DE NOVIAS.

PRECIOS DE FABRICA

EN

GÉNEROS DE PUNTO.

MANTELERÍA,

CONFECCION DE TODA CLASE

DE

ROPA BLANCA